

11178
LUIS ESTESO

UNA CONQUISTA MILITAR

ENTREMÉS EN VERSO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

4
1917

111
112

UNA CONQUISTA MILITAR

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LUIS ESTESO

UNA CONQUISTA MILITAR

ENTREMÉS EN VERSO

Estrenado con éxito en el TEATRO CIRCO BARCELONÉS
el 1.º de Enero de 1917

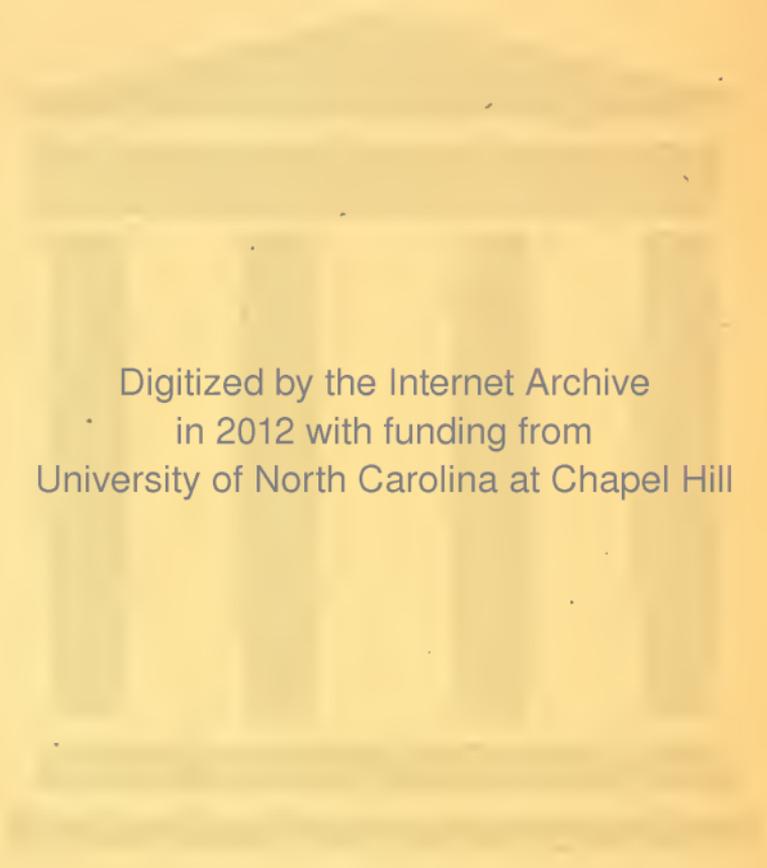


MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO, NUMERO 551

1917



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

UNA CONQUISTA MILITAR

Sala decente

ESCENA UNICA

ROSARIO, doncella de labor, bien vestida, y NICASIO, asistente de caballería

Ros.

(Se oye el timbre.)

Debe ser el asistente del capitán... Lo ha tomado nuevo el señorito y no nos conoce... Yo le engaño, diciéndole que soy yo la señorita... Pal caso poco falta... Habría que verme si yo llevase en las manos sortijas de mil pesetas... ¡Si ya está dentro! ¡Qué guapo!

(Nicasio se vuelve a la puerta para pedir permiso)

Nic.

¿Da usía el permiso?

Ros.

Pase.

Nic.

A la orden de usía...

(Sigue con la mano en alto, y al ver que no le dice nada, pregunta:)

¿Bajo

los dátiles, o es que voy a estarme asina to el año?

A la orden de usía. (Baja la mano.)

Ros.

(Aparte.) Es feo; pero de un feo simpático.

- Nic. ¿Será esta la señorita?
¡A la orden de usía!
- Ros. ¡Ingrato!
¿Dónde se mete ese infame?
¿Vienes de parte del amo?
¿De parte del capitán?
Pues habla, que estoy rabiando
por saber lo que le ocurre...
¡Tengo el pecho traspasado!
Dime a qué vienes, revienta
de una vez, que ya me callo.
- Nic. Si usía me da su *vernía*,
voy a *chamullar*...
- Ros. Qué falso
que es tu capitán...
- Nic. ¿Prencipio?
- Ros. Habla sin ningún reparo,
que estamos solos y puedes
sin temor...
- Nic. No es pa contado
el peperleque, u ataque
de nervios que nos llevamos
yo y mi capitán... Estaba
encima de su caballo,
muy tranquilo la otra tarde,
al venir del tiro al blanco;
cuando pasa por delante
de nosotros un rebaño
de borregos, y una burra
detrás, conduciendo el ato.
Era una burra ojinegra,
con todo el pelo castaño,
y unos andares tan finos,
que levantaba de cascos
a tos los burros del reino...
Al pasar junto al caballo,
va la burra y se sonríe,
y suelta un rebuzno lánguido,
como diciendo: Me gusta
tu *prezopopeya*... Al canto;
el sinvergonzón del potro,
prencipia a coces y a saltos,
enloqueció de amores.
Me arrastra a mí, tira al amo,
y si no es por los sargentos
comete allí un zafarrancho.

- Ros. Ya ves lo que son las bestias...
Nic. De resultas del porrazo,
tengo al capitán sumido
en el lecho, y le estoy dando
friegas de aceite ricino
por el lomo y por el bazo.
Y por lo cual no ha venido
en el tiempo *trascursado*.
Ros. A mí el capitán me importa
muy poco... (Zalamera.)
Nic. (Sorprendido.) ¿Qué?...
Ros. Más simpático
me eres tú... (Le toca la cara.)
Nic. Se le agradece.
Pero comprenda que estamos
solitres ambos a dos,
y yo no soy el caballo.
¡Yo soy mucho más decente!
Ros. Embustero... (Cariñosa.)
Nic. (Aparte.) ¡Ay, que me escamol!
Ros. ¿Te gusto yo?
Nic. Aparte usía.
Ros. Anda, dime un dicharacho
de los tuyos... Si supieras
que me gustan los soldados
más que el capitán...
Nic. Si usía
me lo manda, me destapo,
y le endilgo el *ripertorio*,
por arriba y por abajo.
Ros. ¡Olé tu gracia!
Nic. ¡Ay tu madre!
Ros. ¿Cómo te llamas?
Nic. Nicasio.
Ros. ¡Qué nombre tienes tan dulce!...
Nic. Pues el nombre no hace al caso;
los hechos son los confites...
Ros. ¡Ladrón! (Lo abraza.)
Nic. Que si viene el amo...
de la patá que me pega
me convierie en *aroplano*...
Ros. Dime un piropo; uno solo.
Nic. ¡Firmes! ¡Apunten!
Ros. (Absorbida.) ¡Qué malo!
Nic. (Mira a todas partes.)
Bendito sea el canónigo,

que con cuatro latinajos,
te echó la sal en la pila,
y te bendijo ese garbo.
¡Carita de siempre novial
¡Cuerpecito sin engaño!
Que de tus costillas falsas
me haría yo un candelabro,
pa estar siempre entre dos luces
ante tus huesos serranos.
Eres la persona ingrávida
más dulce, de tóo el oceano
marítimo, con sus peces,
y sus barcas, y sus barcos.
En los ojos de tu cara
tienes dos arcos voltáicos,
que le achicharran la sangre
a un San Mamerto de palo.
Y si se te mira el pelo
del flequillo, en lo rizao,
me arrecuerdas el postigo
de la gloria, que he soñado.
Tienes un aquel tan tuyo,
que sin querer me disparo,
y por tu *chiquilitriqui*,
me haría un *chiquilicuatro*.
Asín te guelvas de azúcar,
o la cebá del caballo,
pa comerte en el pisebre,
man que salga relinchando
y tire coces, y tenga
que llevar doscientos palos.
¡Olél!

Ros.

Qué poco me dices.

Nic.

¿Poco? Pos to, me lo saco
de mi cabeza. Y si quieres
que *arcione*, mientras te ensalzo,
soy capaz de hacerte un cesto,
en cuanti te dé un abrazo.

Ros.

¿Pero te gusto?

Nic.

No es gusto,
es que me das pasión de ánimo.
Es que te miro y te miro,
y no sé cómo no te hago
una caricia decente,
pa no ofender a mi amo.

Ros.

¿Y qué ves en mí?

- Nic. No veo
más que un abismo simpático,
que me *asorbe*...
- Ros. ¿Quién se puede
fiar de tu amor, Nicasio?
- Nic. Cosita que yo te diga
la rubrica un escribano.
- Ros. Tendrás otra novia...
- Nic. ¿Yo?
Yo estoy más solo que un gato
con sabañones. Si quieres
profundizar en mi cráneo,
pa ver qué hay aquí, me pego
dos tiros, y si me mato
que me entierren.
- Ros. ¿Sí?... Pues mira;
tú eres un golfo y un falso.
- Nic. ¡Que me muera si es mentiral
- Ros. ¿Se cumple así con don Paco?
¿Venir a hacerle el amor
a su novia?... ¡Con el palo
no pagas! ¡Canalla! ¡Infame!
(Cambia la situación.)
- Nic. Pero... oiga usía...
- Ros. (Romántica) El cadalso
será contigo...
- Nic. ¡Usté ha visto!
Pero si yo he *chamullado*
porque usía me tiraba
de la lengua ..
- Ros. ¡Mamarracho!
- Nic. Perdóneme usté el deliric
de frases que le he soltado.
¡Asín enmudezca! ¡Asín
me quede mudo en el acto!
Yo le juro a usté que hablaba
por distraerle los ánimos...
- Ros. ¿Sin mala intención? ¿No mientes?
- Nic. ¿Mentir? Que me quede calvo,
y me den diez zaratanes
y me salgan seis padrastrós.
- Ros. ¿De modo que no te gusto?
Contesta. (Zalamera.)
- Nic. Es que luego vamos
a tener otro *estropicio*.
- Ros. ¿Pero no te gusto?

- Nic. Es claro
que me gusta... Si esa boca
de usía, no es boca. . es algo
que hay que temer, porque luego..
¡Usía me entiendel... ¿Estamos?
- Ros. Ese era tu amor... Has visto
peligro, y sales pitando.
¡Por mí no eres tú capaz
de nadal!
- Nic. Si es que don Paco^v
tiene unas bromas muy serias...
Y si usía le dice algo
de lo dicho, me afusila
como hay Dios. Usté en mi caso
haría como este cura.
- Ros. ¡Calla, cobarde!...
- Nic. No valgo
yo pa estas cosas...
- Ros. Te gusto,
y por temor a tu amo,
me dejas que me constuma...
¡Tú no me quieres, Nicasio!
- Nic. Yo la quiero a usía, sí,
la quiero ver a usté largo
de mí; porque aunque me matan
esos dos ojos serranos,
sin ellos puedo vivir,
y con ellos me hago un taco.
- Ros. ¿De veras?
- Nic. ¿Quiere que jure?
¡Se lo juro! (Asustado.)
¿Viene el amo?
- Ros. Ven aquí... (Cariñosa.)
Yo no soy yo.
Yo soy la doncella...
- Nic. Vamos,
que va usté a seguir tomándome
el crepé...
- Ros. ¡Yo soy Rosariol
- Nic. ¿Pero te has tirao tus cuentas?
- Ros. Y para darte un mal rato
dije lo que dije...
- Nic. ¡Vaya!
- Ros. (Zalamera.)
¿Con que te gusto, Nicasio?
- Nic. ¿Pero tú eres la doméstica?

- Ros. Es natural. Si te agrado,
en cuanto cumplas...
- Nic. Yo cumplo
contigo por telegrafo.
(Nicasio se apodera de la situación.)
¿Con que eres una doncella?
¡Ven aquí, atropella platos!
¿Cómo?
- Ros.
- Nic. En tu vida me güelvas
a mirar, porque te parto
en dos, y me duras menos
en la boca que un garbanzo.
Persona insignificante;
apártate, que me mancho
conque me echas el aliento.
¿Pero no me quieres?
- Ros.
- Nic. ¡Largo!
Y si alguno te pregunta
que si conmigo has cruzado
el idioma, dí que nones,
porque vuelvo y te deshago.
- Ros.
- Nic. ¡Así sois los militares!
Así somos, muy mirados
pa cruzar ni un monosílabo,
con personas de tu rango.
- Ros. Es que yo no soy tan pobre;
tenemos en casa un carro
con dos mulas, y soy sola.
¡Ya ves, solal (Lloriquea.)
- Nic. No me ablando.
- Ros. Y mi abuela me lo deja
todo a mí... Cuatro pedazos
de tierra... ¡No soy tan pobre!
Mi padre tiene en el Banco
más de mil duros.
- Nic. Pero, oye...
- Ros. Y porque tú me has gustado,
y yo te lo he dicho...
- Nic. Mira,
chiquilla; si por tus peazos
de tierra... si tóo esto ha sido...
- Ros. Pero ahora ya no me caso.
- Nic. ¿Que no te casas? Tú tienes
esa cabecita a pájaros.
- Ros. Me has ofendido llamándome
fregona.

- Nic. Si es que he gastado
contigo una broma, al ver
anteriormente tu engaño.
Pero por ti, seas quien seas,
por ti abandono mi estado
de soltería, si juras
fidelidad a to trapo.
- Ros. Y si juro serte fiel,
¿me llevarías al tálamo?
- Nic. Nos casaremos entonces
como Dios manda.
- Ros. ¡Ay, Nicasiol!
- Nic. Anda y di a la señorita
lo que pasa.
- Ros. Voy volando.
- Nic. Y que se muera tu abuela;
si no se muere, la mato.
- Ros. Bendita sea tu boca.
- Nic. ¡Olé los cuerpos gitanos!
En cuanto agarre el cañuto
de la licencia, nos vamos;
(Al público.)
que yo tengo que rezar
las cuentas de mi Rosario.

LIBROS DE LUIS ESTESO

A 50 céntimos

| | |
|-------------------------------------|----------------------------|
| Cartas amorosas. | Monólogos picarescos. |
| Cartas para todos. | Para que rían las mujeres. |
| La novela verde (novela). | Quince romances en chufia. |
| De Jacinto Benavente a Luis Esteso. | Los caminos del amor. |
| | Chascarrillos y epigramas. |

A una peseta

Viaje cómico por España.

Aventuras de Luis Esteso por los escenarios.

Entremeses.

Cinco diálogos para teatro, de hombre y mujer.

Alaridos eróticos.

Contiene este tomo: *El asesinato de la cupletista Obliguete*, *La bella Pendoncete*, el monólogo *Los toreros* y diez monólogos más.

Cincuenta monólogos verdes.

Este tomo contiene los libros *Lecherías*, *Rebuznos de Luis Esteso* y *Monólogos excitantes y alegres*.

El turbión de la risa.

En este libro van *La vida de Belmonte*, *Joselito tiene miedo*, *La República del Común*, *Malagueñas y cantares*, *Monólogos nuevos* y otros.

Para que rían los curas.

Libro extraño. ¡Ojo con él!

A 60 céntimos

La reata humana.

Contiene 42 composiciones entre monólogos, romances y sátiras. Es la obra de un pensador, como verá quien leyere.

| | |
|--------------------------------------|------|
| El incendio..... | 0,20 |
| León, Consulta gratis..... | 0,20 |
| El pago del burro, y otros..... | 0 20 |
| Los mejores monólogos..... | 0,20 |
| La niña de los Peines..... | 0,10 |
| Conferencias cursilonas..... | 0,10 |
| Conferencias cómicas..... | 0,10 |
| Conferencias para reir..... | 0,05 |
| Los dos Pérez..... | 0,05 |
| El viejo celoso..... | 0,10 |
| Monólogos, monólogos..... | 0,10 |
| La ciudad más alegre y confiada..... | 0,05 |
| Los intereses mal creados..... | 0,05 |
| Monomanía torera..... | 0 10 |

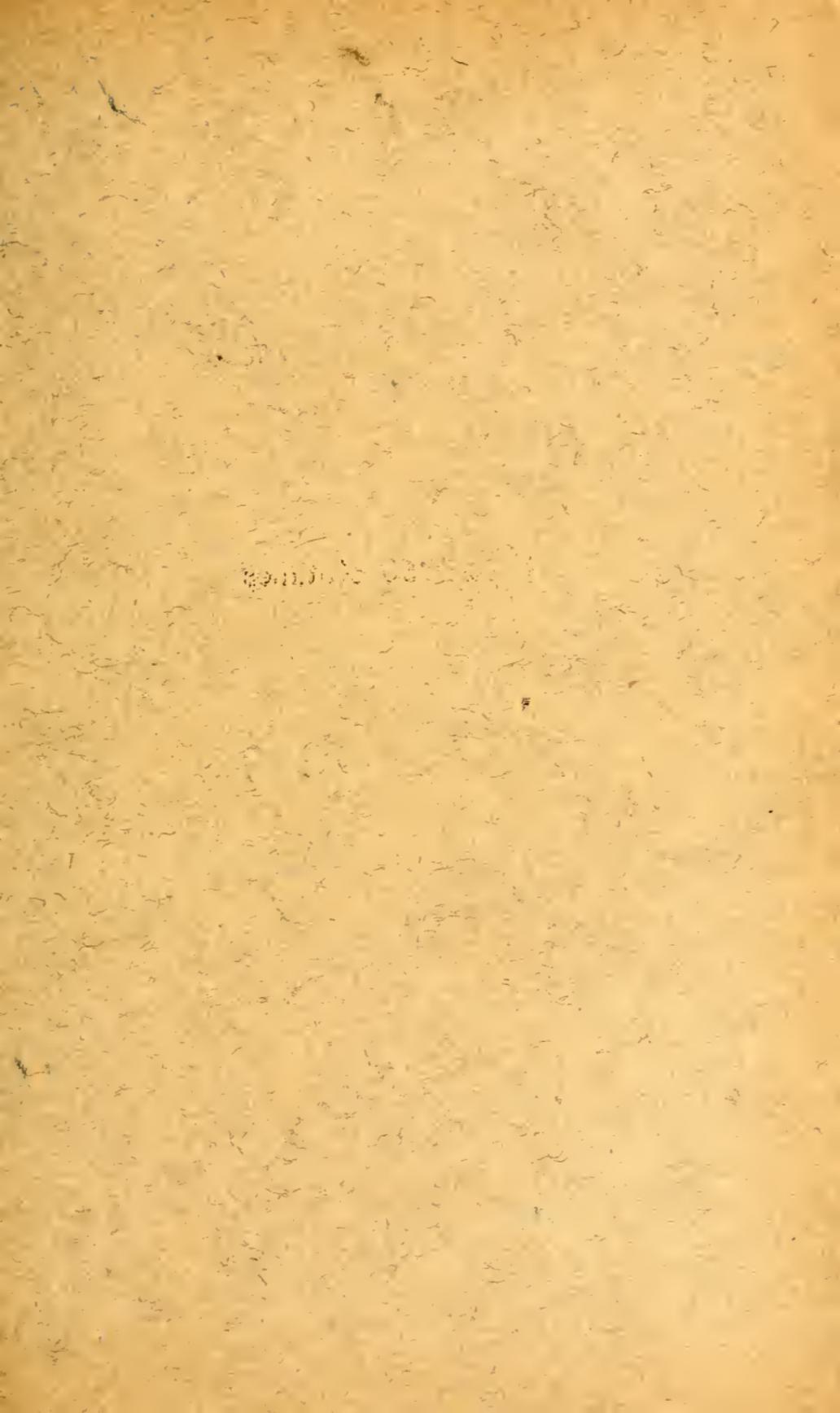
Obras de Teatro de Luis Esteso

- El Baño de María*, juguete cómico.
La pobre Dolores, sainete lírico.
La influencia del tango, entremés lírico.
Los calzones coloraos, (1) juguete cómico de dos mujeres y dos hombres.
El señor catalán, (1) juguete cómico en prosa de dos mujeres y dos hombres.
El bailarín misterioso, (1) juguete cómico en prosa de dos mujeres y dos hombres.
León, entremés en prosa de dos mujeres y dos hombres.
Triunfa el amor, entremés en verso de dos mujeres y un hombre.
El rival de Belmonte, de una mujer y un hombre.
La tía, ídem íd.
El asistente portero, ídem íd.
El ninchi, ídem íd.
Petición de mano, ídem íd.
La pena del querer, ídem íd.
La bofetada, ídem íd.
Riña gitana, ídem íd.
Pastillas Plum, de dos hombres.
La mujer del primo, juguete cómico en verso de dos mujeres y dos hombres.
Al volver de las capeas, entremés en verso de dos mujeres y dos hombres.
Pancho y Mendrugo, sainete trágico, de autor desconocido, arreglado para dos mujeres y dos hombres.
Las cartas de Secundino, entremés en prosa, original para un hombre y dos mujeres.
La morcilla, entremés en prosa, original, para un hombre y tres mujeres.
Examen de chistes, entremés en prosa, original, para un hombre y dos mujeres.
El pago del burro, entremés en prosa, original, para un hombre y dos mujeres.
El nuevo fenómeno, (1) juguete cómico-aurino en prosa, original, para dos mujeres y dos hombres.
Una conquista militar, una mujer y un hombre.

DE VENTA: Viuda de G. Pueyo, Abada, 19.

MADRID

(1) Con Ignacio Muñoz.



Precio: 50 céntimos